

LA ACTUACIÓN DOCENTE PARA EL LOGRO DE UN CLIMA POSITIVO EN EL AULA

TEACHING ACTION TO ACHIEVE A POSITIVE CLIMATE IN THE CLASSROOM

Trabajo de Investigación para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación

Presentado por

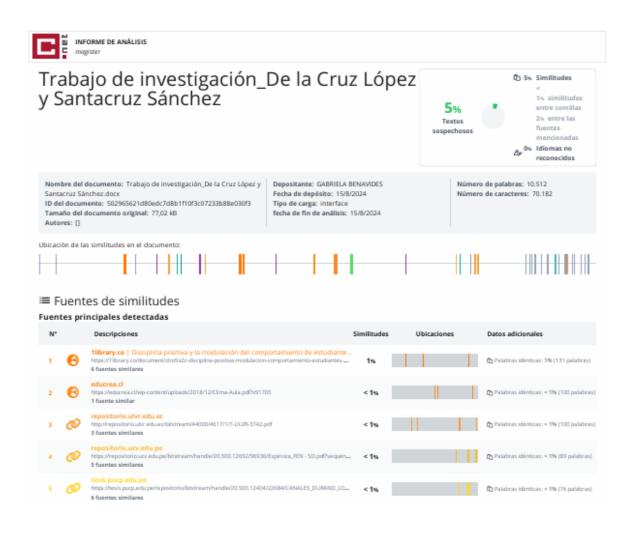
Richard Edwin De La Cruz López https://orcid.org/0009-0009-4216-6424

Joselito Santacruz Sanchez https://orcid.org/0009-0000-5988-9922

Asesora

Gabriela Maria Benavides Nacarino https://orcid.org/0009-0007-3122-1470

Lima, agosto, 2024



DEDICATORIA

A Dios, por regalarme está oportunidad de alcanzar un objetivo más en mi vida. También a mis padres, hermanos y demás familiares; así como a docentes y amigos por su apoyo incondicional para seguir adelante con este objetivo trazado.

Richard Edwin De La Cruz López

A Dios por permitirme lograr una meta más en el proceso de formación profesional en mi vida. A mis padres quienes son la luz que me ilumina por el camino del bien, a mi esposa por su apoyo incondicional y a toda mi familia por sus constantes mensajes de superación personal.

Joselito Santacruz Sanchez

RESUMEN

A través de esta monografía, se espera brindar a los lectores una visión clara y fundamentada sobre cómo la Disciplina Positiva puede contribuir significativamente al desarrollo de un buen clima de aula. Esta monografía tiene como objetivo general fundamentar cómo la Disciplina Positiva favorece al logro de un buen clima de aula; además, los objetivos específicos que se desarrollarán: analizar las diferentes dimensiones de la Disciplina Positiva y su importancia en la gestión del aula, explicar el clima del aula y los factores que influyen en su percepción y exponer la relación entre la Disciplina Positiva y el logro de un clima positivo en el aula. El desarrollo de los contenidos de la monografía están constituidos por una introducción, por tres capítulos, donde en el primer capítulo se presentarán conceptos y fundamentos de la Disciplina Positiva tanto en el contexto escolar como en lo socioemocional; en el segundo capítulo se abordará la definición de clima de aula; y por último, en el tercer capítulo se plantea la relación que existe entre la Disciplina Positiva y el logro de un clima positivo en el aula; finalizando con las conclusiones de la monografía, donde fundamentamos la premisa que se planteó. Es importante mencionar que, a través de una revisión minuciosa de la literatura para la investigación monográfica, se explorará el impacto de cómo el desarrollo de la Disciplina Positiva favorece al logro de un buen clima de aula, donde se promueva el aprendizaje, la participación y el bienestar socioemocional de los estudiantes.

Palabras clave: actuación docente; clima positivo; disciplina positiva; clima de aula; gestión del aula.

ABSTRACT

Through this monograph, it is hoped to provide readers with a clear and informed vision of how Positive Discipline can contribute significantly to the development of a good classroom climate. The general objective of this monograph is to establish how Positive Discipline favors the achievement of a good classroom climate; In addition, the specific objectives that will be developed: analyze the different dimensions of Positive Discipline and its importance in classroom management, explain the classroom climate and the factors that influence its perception and expose the relationship between Positive Discipline and achievement. . of a positive climate in the classroom. The development of the contents of the monograph consists of an introduction, of three chapters, where in the first chapter concepts and foundations of Positive Discipline will be presented both in the school context and in the socio-emotional context; In the second chapter the definition of classroom climate will be addressed; and finally, in the third chapter, the relationship that exists between Positive Discipline and the achievement of a positive climate in the classroom is discussed; ending with the conclusions of the monograph, where we substantiate the premise that was raised. It is important to mention that, through a thorough review of the literature for the monographic research, the impact of how the development of Positive Discipline favors the achievement of a good classroom climate will be explored, where learning, participation and the socio-emotional well-being of students.

Keywords: teaching performance; positive climate; positive discipline; classroom climate; classroom management.

ÍNDICE

DED	ICATORIAiii
RESU	UMENiv
ABS'	TRACTv
INTF	RODUCCIÓN7
CAP	ÍTULO I: DISCIPLINA POSITIVA8
1.1.	¿Qué es la Disciplina Positiva?
1.2.	Importancia de la Disciplina Positiva en el aula
1.3.	Beneficios de aplicar la Disciplina Positiva en el aula
1.4.	El rol del docente en el desarrollo de Disciplina Positiva en el aula
1.5.	Estrategias para el desarrollo de la Disciplina Positiva en el aula
CAP	ÍTULO II: CLIMA DEL AULA17
2.1.	Definición de Clima del aula
2.2.	Importancia del clima positivo del aula
2.3.	El rol del docente en el desarrollo del clima dentro del aula
2.4.	El rol del estudiante en el desarrollo del clima dentro del aula
2.5.	Causas que favorecen u obstaculizan el desarrollo de un clima positivo del aula
2.6.	Efectos de generar un clima positivo en el aula en los diferentes aspectos de la vida del estudiante
	ÍTULO III: LA RELACIÓN ENTRE LA DISCIPLINA POSITIVA Y EL LOGRO DE UN MA POSITIVO EN EL AULA28
CON	CLUSIONES
REEL	ERENCIAS 34

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo nace como respuesta a una problemática experimentada por parte de uno de los integrantes del grupo. Durante su etapa como estudiante, los docentes tenían un estilo de disciplina autoritario: querían el aula siempre en silencio, siendo los educadores los únicos autorizados para hablar, consideraban que el estudiante solo era el receptor de información y que ellos eran los principales emisores. Asimismo, cuando el estudiante asignado no lograba responder correctamente alguna pregunta, tenían la idea errónea que "la letra ingresa con palo".

Todas estas actitudes generaban no solo miedo en el estudiante sino también en el resto de sus compañeros, afectando su rendimiento escolar y el deseo por asistir a clases; impactando por consecuencia en el clima del aula. Según Cornejo y Redondo (2001), el clima del aula puede definirse como la forma en que las personas perciben las relaciones interpersonales que se establecen en el contexto estudiantil, tanto a nivel de aula como en el contexto más amplio en el que tienen lugar estas interacciones.

Hay diferentes factores que intervienen en el clima del aula; por ejemplo, el autor Romero (2018), señala que depende mucho del docente, del ambiente físico, de las normas establecidas y de los recursos con que se cuenta para generar un clima adecuado o inadecuado, el cual es asumido por los estudiantes para generar o no aprendizajes.

Sin embargo, como menciona Sandoval M. (2014), los docentes tienen un rol fundamental sobre el tipo de clima de aula que se genera, ya que el progreso de los alumnos estará directamente influenciado por las estrategias pedagógicas que los maestros implemente para crear un ambiente propicio para el aprendizaje. En otras palabras, si los docentes logran establecer en el aula un ambiente de calma, comodidad y confianza, sus estudiantes aprenderán de manera más afectiva y significativa.

En ese sentido, creemos que si queremos contribuir a que los estudiantes tengan buenos resultados académicos y logren tener éxito, es importante fomentar un buen clima en el aula, de esta manera Tuc Méndez, (2013), nos da a conocer que trabajar en un ambiente

de armonía y tranquilidad, suma el éxito del rendimiento escolar de los estudiantes.

Un factor importante que repercute en el clima del aula es el tipo de disciplina que el maestro aplique, por lo que coincidimos con Fernández (2010), cuando define disciplina como la educación y la orientación se enfocan en regular el comportamiento personal a través de la negociación y la aceptación de los límites establecidos por convivir en forma grupal.

La Disciplina Positiva es el modelo que favorece al desarrollo de un clima positivo del aula. Según el MINEDU (2017), la define como la propuesta disciplinaria que ofrece a los profesores y familiares planificaciones efectivas para establecer una relación positiva con la niñez y adolescentes durante su formación. Su principal objetivo es fomentar un sentido de pertenencia en la escuela y proporcionar habilidades para manejar el estrés, asumir responsabilidades, resolver conflictos y fortalecer la autonomía.

En ese sentido, este trabajo tiene como objetivo general, fundamentar cómo la Disciplina Positiva favorece al logro de un buen clima de aula. Para lograr ese objetivo, se han planteado tres objetivos específicos: analizar las diferentes dimensiones de la Disciplina Positiva y su importancia en la gestión del aula, explicar el clima del aula y los factores que influyen en su percepción y exponer la relación entre la Disciplina Positiva y el logro de un clima positivo en el aula.

Finalmente, consideramos que la monografía contribuirá a que los docentes comprendan la importancia de la Disciplina Positiva y la pongan en práctica permitiéndoles conocer que la clave de la educación es el respeto; de tal modo, que los anime a abordar una actitud positiva y de esta manera, crear un vínculo emocional que propicie el buen comportamiento y desarrollo del estudiante.

CAPÍTULO I:

DISCIPLINA POSITIVA

1.1. ¿Qué es la Disciplina Positiva?

Según Cubillos et al., (2016) la Disciplina Positiva es una filosofía desarrollada por los psiquiatras Alfred Adler y Rudolph Dreikurs, que busca mejorar las relaciones interpersonales en cada individuo. Su objetivo es que todos los niños se sientan capaces de ser ganadores en la vida a través de la responsabilidad y el espíritu de cooperación. De esta forma, se generan destrezas para la solución de problemas y la autodisciplina.

Teniendo en cuenta Jiménez, M. (2018), nos dice que Alfred Adler evidenció siempre su interés por una Disciplina Positiva, por lo que creía que la preocupación por este aspecto no era algo fácilmente adquirido o aprendido, más bien, consideraba que era una combinación de disposición innata en la persona, que debía ser fomentada y nutrida por expertos para perdurar en el tiempo, a partir de esta perspectiva defendió a la clase trabajadora y apoyo reformas sociales.

La sociedad se convierte en un factor fundamental para el desarrollo de nuestra niñez, en ese sentido lo relacionamos con Jiménez, M. (2018), quien indica que la investigación de Adler sobre la psicología individual y la disciplina de los estudiantes, se enfocan en factores sociales como las expresiones conductuales, cognitivas, somáticas y emocionales, a las que las consideró un todo individual e inseparable.

El docente debe conocer el comportamiento de los estudiantes y así guiarlo de manera positiva de acuerdo con sus actitudes, tal como lo afirma García (2020) citando a (Disciplina Positiva España, 2015), define como un enfoque educativo que busca comprender el comportamiento de los niños y abordarlo de manera positiva, afectuosa, pero firme y respetuosa tanto para el niño como para el adulto.

Para que exista una Disciplina Positiva el tutor o guía debe primeramente entender y tener una buena comunicación con los educandos, tal como lo menciona el mismo García (2020) en su cita de (Nelsen, 2007, 8) donde dice que la Disciplina Positiva se fundamenta

en la comunicación y el entendimiento, además busca proporcionar a los padres y educadores herramientas para comprender el comportamiento de los niños de diferentes edades y corregirlos de manera afectuosa.

Para una Disciplina Positiva en las aulas no solo se debe trabajar con los estudiantes, sino también se debe incorporar a los padres de familia, como señalan Cubillos et al., (2016), citando Alfred Adler que educar a los padres para la crianza de los hijos y ser concientizados para un mejor trato de los niños basado en el respeto mutuo.

También es importante mencionar que el Departamento Psicopedagógico de Lima (2021) nos indica que la Disciplina Positiva se concibe como una oportunidad para brindar una educación cuidadosa, amable y no punitiva, cuyo objetivo es criar futuros adultos capaces de convivir en comunidad y fundamentados en valores positivos.

La Disciplina Positiva es tener buenas relaciones sociales; así como lo menciona la entrenadora en Disciplina Positiva Marisa Moya en una entrevista realizada por la fundación del BBVA, donde nos dice que es sentido común que se extiende más allá de la crianza y la educación, también se puede decir que es una filosofía que busca aplicarse en todas las áreas de la vida y en las relaciones humanas, la cual permite atender las necesidades de toda persona.

1.2. Importancia de la Disciplina Positiva en el aula

El desarrollo de una Disciplina Positiva es primordial porque los estudiantes serán capaces de tener autonomía y de resolver problemas dentro y fuera del aula, tal como lo mencionan Santacruz, F., & D'Angelo, G. (2020) donde sostienen que es importante porque no solo contribuye al desarrollo de los estudiantes en términos de pertenencia, autoconocimiento y autonomía, sino que también fomenta el respeto mutuo y la resolución de conflictos. Además, se enfatiza la importancia de las habilidades sociales como herramientas para lograr efectos positivos a largo plazo.

Con una enseñanza fundamentada en el respeto mutuo la comunidad educativa será capaz de manejar sus propios conflictos; de acuerdo con el texto de Fernández (2007) nos dice que aplicarlo la Disciplina Positiva ayuda a entender que la enseñanza está orientada

hacia la regulación del comportamiento propio que se logra mediante la negociación y el reconocimiento de las normas establecidas para la convivencia en grupo.

En el aula con conflictos emocionales, la Disciplina Positiva conlleva a resolver de una manera asertiva; según los autores Córdova, K y Plua, M. (2021), expresan lo valioso porque aporta estrategias fundamentales para que los estudiantes aprendan a manejar sus emociones y resolver conflictos de manera reflexiva y empática con los demás, esto les permitirá analizar situaciones sin recurrir a la agresividad, pero también tendrán más probabilidades de resolver sus propios conflictos.

Cabe mencionar que la Disciplina Positiva permite que los estudiantes, durante la discusión de una problemática, puedan llegar a soluciones favorables para el grupo tal cual; lo mencionan Cóbar y Mijangos (2017) donde describen que es necesario porque se llega a acuerdos en común, además es evidente que los niños están mucho más dispuestos a cumplir los acuerdos que ellos mismos han contribuido a decidir.

Según el MINEDU (2017) en su texto de Participación y Clima Institucional justifican que la Disciplina Positiva es conveniente en promover en la formación de individuos capaces de ejercer su libertad de manera responsable y comprometida con el bienestar común, estableciendo así las baces para una convivencia democrática, participativa, inclusiva e intercultural.

1.3. Beneficios de aplicar la Disciplina Positiva en el aula

Educar con Disciplina Positiva tendremos mejores ciudadanos útiles para la sociedad; Para el Departamento Psicopedagógico de Lima (2021) la Disciplina Positiva es favorable, porque contribuye al desarrollo y crecimiento adecuado de los niños, permitiéndoles adquirir valiosas enseñanzas para crecer como personas disciplinadas, responsables, cooperadoras y capaces de solucionar problemas.

Del mismo modo menciona que los docentes que educan bajo estos principios promueven en los niños(as): la gestión de emociones, la empatía, además, promueven la toma de decisiones informadas y la resolución de problemas, fomentar el respeto en las relaciones interpersonales, practicar la comunicación activa y la escucha, cultivar el sentido

de pertenencia, fortalecer la autoconfianza y promover una autoestima positiva.

Disciplina Positiva significa darles confianza y seguridad a nuestros estudiantes, en ese sentido Córdova, M. y Plua, M. (2021), nos dan a conocer que es beneficioso porque hay un equilibrio entre los vínculos afectivos y los límites; es decir, que no cuestiona las normas, sino que brinda seguridad, protección, respeta los derechos humanos, se aborda los conflictos sin recurrir a la violencia, se promueve que el niño reflexione sobre sus errores sin castigos, y a través del diálogo se practica una compresión asertiva.

Cada error de los educados debe servir como base para que aprendan de sus propias acciones; en ese sentido Córdova, M. y Plua, M. (2021), nos dan a conocer que uno de los beneficios de la Disciplina Positiva es que busca resolver los problemas sin enfocarse en la culpa o las reprimendas por una mala conducta, sino que facilita que el niño entienda y observe sus actitudes desde una perspectiva diferente.

Además, la Fundación Carulla (2015) sostiene que con Disciplina Positiva se obtiene muchos beneficios significativos dentro del aula, entre los mencionados por la fundación identificamos los siguientes: disminuye la incidencia de comportamientos socialmente riesgosos, incrementa el desempeño académico de los estudiantes, cambia el comportamiento de los adultos que se encuentran en contacto con los niños, promueve el entusiasmo de los estudiantes, entre otros.

Con Disciplina Positiva en el aula los niños aprenden lo que es el respeto mutuo, la confianza en ellos mismos y a lograr sus objetivos con sus propias virtudes; tal como lo mencionan Cubillos, Mendez y Mendez (2016), donde resaltan la utilidad de la Disciplina positiva; basados en un ambiente de cordialidad, fomentando la autoconfianza del niño y permitiéndole la consecución de logros por sus propios méritos.

El rendimiento académico en nuestros estudiantes depende mucho de una buena gestión en Disciplina Positiva; por lo que Santacruz, F., & D'Angelo, G. (2020), citan a Extremera y Fernández-Berrocal (2013), quienes señalan que los beneficios pueden ser a nivel de relaciones sociales, en el rendimiento académico y en relación con la conducta agresiva.

Para finalizar, la Disciplina Positiva en el aula, es un sistema de enseñanza centrada en el estudiante, permitiendo mejorar la motivación, ayuda a entender la importancia de tomar decisiones responsables, permite desarrollar habilidades de resolución de problemas en los estudiantes, además fomenta el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

En ese sentido Ruiz et al., (2020) manifiestan que la Disciplina Positiva beneficia el progreso de las habilidades sociales logrando que los alumnos fortalezcan su autoestima, su autorregulación y logren la autonomía, preparándose en su desarrollo personal e integral para enfrentarse a una sociedad que está en constante movimiento, como lo propone nuestro sistema educativo nacional.

1.4. El rol del docente en el desarrollo de Disciplina Positiva en el aula

El trabajo nace como respuesta a una problemática experimentada por uno de los integrantes del grupo, por eso creemos que el rol del docente es fundamental para el desarrollo de una Disciplina Positiva, es decir para que los estudiantes tengan mejores aprendizajes mediante una enseñanza fundamentada en el respeto mutuo, teniendo en cuenta la amabilidad y la firmeza al mismo tiempo, eso permitirá que el docente sea un mediador de un ambiente afectivo.

Marisa Moya, en una entrevista realizada por la fundación del BBVA, manifiesta que el niño desarrolla sus habilidades socioemocionales por el aprendizaje que se lleva a cabo a través de la imitación, el modelo, copiando, y sobre todo haciendo. Todo esto tiene que estar acompañado siempre de dos ingredientes muy importantes que no deben de faltar en la Disciplina Positiva que son la confianza y el afecto por parte del educador, ya que es su rol más importante, en tal sentido el docente se convierte en el guía porque ayuda a desarrollar sus capacidades.

También la entrenadora en Disciplina Positiva Marisa Moya en su entrevista indica que, si queremos llegar a los niños de otra manera, tenemos que empezar a trabajarnos a nosotros mismos. La Disciplina Positiva nos permite la revisión de nuestra actitud, nuestras creencias, porque gozamos de una influencia increíble en momentos determinantes de construcción humana, es decir el docente es un entrenador de vida, por lo que primeramente

tiene que controlar sus emociones y pensar en sus expectativas sobre los niños.

El éxito de una Disciplina Positiva parte de la postura del educador porque a partir de ello los estudiantes se sienten aceptados y capaces de resolver sus problemas; por tanto, Córdova, K. y Plua, M. (2021), manifiestan que el rol del docente se da a partir de su actitud, siempre debe ser la más adecuada brindando comportamientos de ejemplo hacia sus estudiantes, esta debe darse de una manera afectiva, cálida y no de manera dominante y rígida en cada momento.

La forma positiva de actuar del guía permitirá que los estudiantes se sientan respaldados para que puedan gestionar su propio aprendizaje, por tal motivo Córdova, K. y Plua, M. (2021), en otro apartado de su texto afirman que el rol del docente en la Disciplina Positiva facilita que los estudiantes logren la autorregulación, lo que les permite respetarse a sí mismos y a quienes les rodean, contribuyendo así a mejorar su desarrollo socioemocional.

El tutor no impone su autoridad ni su criterio, si no que ayuda a los alumnos a descubrir su propio aprendizaje, en tal sentido Jiménez (2018) plantea que el docente se caracteriza por ser un guía, facilitador o mediador que da forma a las actividades de aprendizaje y su proceso. Su responsabilidad es crear un ambiente de confianza y armonía, donde se respeten los intereses y diferencias individuales de cada estudiante.

Los estudiantes asimilan el significado de los estímulos y la información que recibe del docente, en ese mismo sentido Reyes (2018) alude que la actividad constructiva del alumno aparece como respuesta de un elemento mediador de gran importancia entre la conducta del profesor y los resultados del aprendizaje.

En una Disciplina Positiva el docente debe crear un ambiente de aprendizaje seguro, respetuoso y motivador, tal como lo dice Ruiz et al., (2020), ellos manifiestan en su texto que el maestro cumple un rol de mediador gestionando sus emociones, siendo empático, comunicador e implementando el refuerzo positivo; creando una cultura de paz y una convivencia democrática.

Por su parte Canales (2022) menciona que el papel fundamental que cumple el docente en su práctica educativa como facilitador y mentor para promover el desarrollo de

habilidades y actitudes emocionales positivas, ya que su trabajo facilita la identificación, comprensión y manejo de las emociones que los niños experimentan en interacciones o situaciones complicadas mediante una comunicación clara, respetuosa y cariñosa, en la cual el docente se relaciona y fomenta que los niños se sientan valorados.

Es importante educar desde el respeto, la firmeza y la amabilidad para que los estudiantes logren habilidades socioemocionales, es por eso que Canales (2022) hace referencia a la guía de acciones que modela el docente para que los estudiantes busquen respuestas y tomen decisiones de forma afectiva en situaciones similares, estableciendo una conexión positiva con los niños y brindando apoyo emocional. Esto les permite a los niños sentir confianza, seguridad y comprensión de sus emociones.

Es importante también mencionar a Fernández (2007) quien señala que creemos firmemente que el principal vehículo para intentar alcanzar los objetivos que nos marcamos depende de la personalidad del profesor y su actitud hacia los estudiantes. El maestro, en su rol de adulto en el aula, es fundamental por su función de motivador, pero también por ser un ejemplo de conducta, considerando la relevancia del aprendizaje a través del condicionamiento vicario.

1.5. Estrategias para el desarrollo de la Disciplina Positiva en el aula

Si queremos tener un futuro prometedor con estudiantes preparados para la vida, es muy importante trabajar con estrategias de Disciplina Positiva dentro y fuera del aula en todos los centros educativos.

Desde el punto de vista de Mariza Moya, en la entrevista realizada con la fundación del BBVA, nos indica que el error, el mal comportamiento, es una oportunidad para generar conciencia emocional y así ayudar a los niños a identificar lo que siente en ese momento. También hace referencia que es importante ganarse a los estudiantes para fomentar la cooperación y no ganarles a ellos a costa de lo que sea y para que funcione todo esto se debe trabajar con mucha comunicación y sin sermones.

Antes de dar algunas recomendaciones de estrategias para el desarrollo de Disciplina Positiva, creemos que sería importante presentar algunas bases de la misma. Según Jiménez, M. (2018), nos da a conocer el enfoque de Disciplina Positiva basada en Alfred Adler y la solución de conflictos, estas son algunas de las bases:

- ✓ Las personas buscan un sentido de pertenencia (conexión) e importancia (significado) en su contexto social.
- ✓ La empatía, la comprensión de la perspectiva del estudiante, la resolución de problemas en grupo, amabilidad y firmeza de manera persistente.
- ✓ Es mutuo en las relaciones en las cuales cada persona merece ser tratada con dignidad y respeto por los demás
- ✓ Mencionar sin lamentar o culpar, la responsabilidad se encuentra en encontrar soluciones al dirigirnos hacia nuestras creencias
- ✓ Seguimiento preciso mientras se le permite al estudiante experimentar los resultados de sus acciones.
- ✓ El estudiante siente y desarrolla pertenencia e importancia en el salón de clases.

Teniendo en cuenta a los autores Lasala et al., (2014), nos dice que es importante enseñar las lecciones de cada sección en las cuales se tiene que determinar el orden apropiado para los estudiantes; los autores recomiendan el siguiente orden:

- 1. Acuerdos y normas.
- 2. Rutinas.
- 3. Trabajo significativo.
- 4. Autorregulación.
- 5. Habilidades de comunicación.
- 6. Respeto mutuo.
- 7. Cooperación constructiva.
- 8. Errores y soluciones.
- 9. Ánimo.

10. Respetando las diferencias.

11. Comprometerse con las reuniones de clase.

Los mismos autores citados anteriormente nos brindan estrategias que ellos lo llaman orden recomendado para la enseñanza de acuerdos y pautas. Para esta investigación la más resaltante es la estrategia "Iniciando un casi perfecto año escolar (ICPAE): pautas para el salón de clases", ellos la definen como la herramienta más poderosa para involucrar a los alumnos en la generación de pautas que los ayuden a cumplir las normas y que también tengan sentido.

Los autores antes mencionados, desafía no solo a analizar profundamente el significado de palabras como por ejemplo "respeto" y "consideración" sino también les enseña a ver cómo se aplicaría en el mundo real. Por ejemplo: los alumnos han escuchado la palabra "respeto" una y otra vez en sus vidas, pero si no han tenido la oportunidad de experimentar lo que en realidad significa no tendría sentido.

Otra de las estrategias que comparten los autores que han sido referidos anteriormente es el trabajo con sentido, ellos definen que es aquel que tiene un significado, tiene motivo y que contribuye de alguna manera a un bien mayor, además nos indican que es un trabajo enfocado en el bienestar de la comunidad en el salón de clases.

Mencionando a los autores Lasala, et al., (2014), en una de sus estrategias que ellos llaman la autorregulación, nos indican que debemos invitar a los estudiantes a debatir sobre la importancia de los sentimientos, nos dan a conocer un ejemplo: dicen que ello nos ayuda a reconocer/entender:

- A las personas que amamos.
- El peligro
- Que nos hace humanos.
- Cómo resolver problemas.
- Cómo la gente ve al mundo con otros ojos.

CAPÍTULO II: CLIMA DEL AULA

2.1. Definición de Clima del aula

El Clima escolar influye de acuerdo a las relaciones interpersonales de los individuos dentro del aula, así como también los ambientes de la misma, tal como lo señala el MINEDU (2017) donde indica que es la compresión de varios aspectos de la experiencia escolar, influyendo las interacciones entre personas, la educación y el aprendizaje, la sensación de seguridad, el entorno escolar y los esfuerzos de mejora.

Las interacciones socio afectivas que se puede establecer entre los actores del aula en las diferentes condiciones en las que se interactúan, en tal sentido Córdova, K. y Plua, M. (2021), al ambiente del aula la describe como las percepciones emocionales y mentales en relación con las interacciones sociales, las relaciones intersubjetivas, la presencia de valores y las creencias de los miembros de una escuela.

El clima de aula es una expresión que tiene que ver con las características psicológicas y sociales que se perciben en el entorno de la institución y que a la vez repercute en la enseñanza; Espinosa, E. (2022), considera al clima escolar como esencial para el buen desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. El ambiente del aula refleja la relación entre profesor y alumno, y esta relación depende en gran medida del profesor. El docente puede optar por una actitud autoritaria, permisiva o democrática, lo que influye significativamente en el clima escolar.

Por su parte Hernández (2004, p 27) también menciona que el ambiente del aula se utiliza como una forma de medir las percepciones colectivas de los alumnos, identificando las diversas dimensiones presentes en este entorno que tienen un impacto en su motivación y capacidad para aprender; es decir, el estudiante percibe todo lo que pasa dentro de su ambiente de aprendizaje.

En paralelo Zepeda (2007) precisa al clima de aula como percepción que tienen los sujetos acerca de las relaciones que se establecen en el entorno escolar y el contexto en el

que tienen lugar estas interacciones; en tal sentido, podemos decir que el resultado de las relaciones interpersonales y su aprendizaje dependerá del clima que se fomente dentro del aula.

El ambiente escolar depende de cómo se sienten los estudiantes en el entorno educativo y de cómo se relacionan con los demás; en ese sentido, Sandoval (2014) nos da a conocer que el clima de aula es la percepción y sensación que experimenta una persona a través de sus vivencias en el sistema escolar están vinculadas con la capacidad de retención, el nivel de satisfacción y la excelencia educativa. Estos aspectos benefician la enseñanza y el aprendizaje de la comunidad educativa.

De acuerdo con Espinoza, E. (2022) citando a Rodríguez (2004), el clima del aula es la agrupación de cualidades psicosociales que se desarrollan, determinado por los elementos estructurales, operativos y personales de la escuela, que en conjunto crean un estilo único en cada institución. Por lo tanto, podemos inferir que el clima de aula es la percepción de las relaciones interpersonales dentro del centro educativo, considerando un contexto especifico.

Por otra parte, Martínez (1996, p.118) la describe clima atmosfera o ambiente del aula como una cualidad duradera y no fácilmente observable, que puede ser entendida y explicada a través de las percepciones de los agentes educativos en el aula de manera continua y efectiva, centrándose en aspectos importantes como las características físicas, las intenciones socioafectivas e instructivas entre los estudiantes y los profesores, el tipo de trabajo educativo y las normas que lo guían.

Según el autor antes mencionado, es necesario que el clima del aula demuestre una influencia comprobada en los resultados educativos, y lograr un ambiente favorable en el aula es un objetivo educativo en sí mismo. En tal sentido, el autor Biggs (2005) da a conocer al ambiente escolar como la forma en que los estudiantes y los docentes suelen experimentar emociones como resultado de sus interacciones sociales, ya sean formales o informales, lo cual puede influir en el aprendizaje de los estudiantes.

Por lo tanto, el clima del aula empieza desde la cultivación de valores y las relaciones interpersonales de estudiante a estudiante y estudiante a docente donde el guía gestionará a través de normas de convivencia y estrategias adecuadas para conseguir un clima favorable

dentro de un aula.

De acuerdo con Córdova, K. y Plua, M. (2021), citan al programa de la (Unicef, 2018) expresan que por medio del clima de aula en los centros educativos se fomenta habilidades fundamentales en los niños, promoviendo en ellos actitudes cívicas esenciales para la construcción de una sociedad democrática; es decir, permite perfeccionar la comunicación, el pensamiento crítico, la creatividad, entre otros.

2.2. Importancia del clima positivo del aula

Para que el estudiante se eduque con valores y sea sociable con los demás; es importante que durante su educación exista un clima positivo de aula, por lo que Sandoval, M. (2014) menciona a Mertz (2006) donde plantea que el clima de aula es importante porque permite la socialización y formación de valores sociales, así mismo para prevenir que los educados sean víctimas o autores de una amplia variedad de comportamientos negativos en el presente que pueden tener repercusiones en el futuro.

También podemos decir que el clima positivo es vital porque está asociado al aprendizaje y permite el crecimiento ético del mismo tal como lo considera el MINEDU (2017) que es fundamental porque favorece la enseñanza de las y los estudiantes y además que el clima positivo es el factor asociado a los procesos de enseñanza con mayor incidencia en los escolares. Por otro lado, menciona que es importante porque favorece al desarrollo moral de los estudiantes.

La eficacia del aprendizaje de nuestros estudiantes depende de un clima positivo en el aula, por lo que su desarrollo es sumamente significativo, tal como lo menciona Anchundia, G. (2015), donde destaca la posibilidad de educar individuos para una sociedad verdaderamente humana que reconozca la importancia y la necesidad de mantener relaciones positivas.

Por otra parte, Betancur y Gómez (2015) señalan que la relevancia de investigar el ambiente positivo en el aula radica en el hecho de que las emociones se originan en sucesos significativos para el individuo, vinculados a eventos sociales y condicionados por el entorno; es decir, la regulación y expresión de emociones tiene un entorno en las normas

implícitas y explícitas del comportamiento del estudiante.

El mismo autor cita a García Amilburu (2002), y señala que un clima de aula se construye a partir de las normas, hábitos, ritos, comportamientos y prácticas sociales que emergen de las relaciones que profesores y alumnos establecen entre sí, formando unas pautas socioafectivas determinadas. en la misma línea argumentamos que la percepción del educando sobre su relación con su entorno, le permite desenvolverse dentro y fuera de la institución.

Para el MINEDU (2017) es considerable que los estudiantes desarrollen valores formativos y preventivos en el crecimiento individual, de autoestima y autoconfianza, de aprendizaje y respeto así mismo y a los demás; por tal motivo, el aprendizaje instructivo es un proceso que nace del crecimiento personal del estudiante.

Pérez, D. y Puentes, A. (2022) argumentan que es fundamental valorar la relevancia del ambiente positivo en el aula como un tema que atraviesa los procesos de enseñanza-aprendizaje y la gestión del talento humano, no solo como un elemento esencial para alcanzar los objetivos estratégicos institucionales, sino también como un factor crucial para mantener o manejar el bienestar físico y psicológico de los actores educativos.

2.3. El rol del docente en el desarrollo del clima dentro del aula

Creemos que el rol docente es necesario para el desarrollo del clima positivo porque se convierte en un guía del aprendizaje de los estudiantes; ya que, ellos lo toman como modelo a seguir y todo lo que haga el docente tiene efecto en ellos, por tanto, Barreda (2012) sostiene que el ejemplo del docente es observado y tiene efecto en sus alumnos, por eso el tutor es el gestor de lo que ocurra en el aula y, por consiguiente, es el responsable del clima que se genere.

Barreda (2012) en su cita que realiza a Martínez (1996) sustenta que hay variables que influyen en la contribución del guía en el aula, su experiencia acumulada a lo largo de los años, la dirección de su labor docente para transmitir satisfacción por el aprendizaje, su compromiso personal en preparar a los estudiantes para futuras etapas, el intento de establecer una relación amistosa con los alumnos y ser competente. Por ejemplo, la

responsabilidad de fomentar la habilidad del grupo para relacionarse recae en el adulto en el entorno educativo.

El docente es el guía de los estudiantes dentro y fuera del salón de clases; ya que, las características personales del educador influyen en el tipo de clima y sirven como indicador del tipo de actuación que desarrolle en el aula; por tal motivo, el autor Barreda (2012) aluden que los profesores que manejan el clima de aula ayudan en la mejora de las habilidades sociales y del comportamiento del alumnado, proporcionarán un impulso fundamental a la adquisición de competencias académicas y la enseñanza de contenidos académicos.

Para López Gómez (2013) los docentes cumplen una función idónea para el desarrollo integral de los alumnos a través de relaciones interpersonales de calidad. De alguna manera, ser tutor significa siempre protección y cuidado, orientación y guía; en base a esto, podemos decir que ser educador implica asumir una responsabilidad con nuestros estudiantes, no solo en lo académico, sino también en lo personal y social.

Desde el punto de vista Jiménez, M. (2018) manifiesta que el maestro tiene la responsabilidad de enseñar habilidades y técnicas pedagógicas, fomentando el desarrollo y facilitando la formación de relaciones interpersonales, además de crear un ambiente positivo, armonioso y de respeto mutuo; por tanto, creemos que el docente es el responsable de seleccionar y aplicar destrezas didácticas más adecuadas para facilitar el aprendizaje de los estudiantes, según sus necesidades de cada uno de ellos.

Por su parte Soler (2005) manifiesta que el docente debe considerar las emociones y los valores como elementos esenciales del currículo escolar, reconociendo que en el entorno escolar se presentan procesos de compartimientos contrarios a los valores con mayor frecuencia de la que comúnmente se cree; Por lo cual, un docente debe de ir sembrando la práctica de valores en su alumnado como una rutina todos los días.

El gestor del clima en el aula con su liderazgo debe darse cuenta de la realidad y las necesidades de sus estudiantes para así desarrollar diferentes estrategias socioafectivas que generen empatía y confianza en los escolares; ya que, ellos ingresan a sus aulas con diversas emociones que están inmersas dentro de su familia y comunidad; por tanto, la entrenadora en Disciplina Positiva Marisa Moya sostiene que como educadores, tenemos el poder de transformar el mundo, creando relaciones basadas en el respeto mutuo en el amor.

Así mismo, Gómez y Mir (2011), manifiestan la importancia del rol del docente en el proceso educativo es prioritario. Es la persona que mantiene un contacto más prolongado con el educando, quien espera de su profesor comprensión, simpatía y justicia; ya que, lo lleva a vencer sus miedos, inseguridades, desajustes, preocupaciones y lo hace enfrentar el futuro con esperanza, optimismo y valor. Ambos autores indican que el docente es una pieza fundamental para el desarrollo intelectual y emocional del estudiante por ser su guía en el camino de la vida.

Según Barreda, S. (2012) uno de los roles principales del docente es que debe fomentar las relaciones interpersonales en el aula, ya que, en la actualidad, con el avance de las nuevas tecnologías se está perdiendo la habilidad de socializar en persona, lo que afecta la convivencia entre los alumnos y, en consecuencia, el ambiente positivo en el aula.

2.4. El rol del estudiante en el desarrollo del clima dentro del aula

El alumno juega un rol muy importante en el clima positivo del aula porque de acuerdo con su comportamiento se va a desarrollar el ambiente de clase, en tal sentido Barreda, S. (2012), sostiene que el alumno es un colectivo determinante de las variables (edad, nivel de autoestima y la motivación) que afectan al ambiente de clase, además manifiesta que las variables personales de los alumnos realizan aportaciones a la dinámica de la clase.

Por otro lado, Valoras UC (2008) sustenta que de acuerdo con las definiciones que construyan los estudiantes acerca de sus habilidades, actitudes y comportamientos, así como de su relación con los demás en el aula, tendrán un impacto en el ambiente del aula y podrán promover o dificultar el proceso de aprendizaje; en tal sentido, fundamentamos si los niños tienen confianza en sus habilidades y con expectativas reales acerca de su desarrollo personal, será favorable para su aprendizaje.

Según Espinoza, E. (2022) hace referencia a que las interacciones entre los estudiantes y el docente para crear un ambiente social positivo en el aula, caracterizado por el respeto mutuo y la implementación de normas que faciliten el buen desarrollo de las clases y la regulación del comportamiento de los alumnos; es decir, en el aula existirá armonía, cooperación y bienestar que se percibe entre los miembros de la comunidad educativa.

Por su parte Sandoval, M. (2014) señala que el estudiante avanza compartiendo objetivos; integrando, asumiendo y practicando los roles que desempeñarán en entornos sociales más amplios, y asumiendo responsabilidades en la escuela; por lo tanto, creemos que esto depende de la educación ciudadana que los estudiantes reciban por parte de sus docentes.

El MINEDU (2017) señala que es crucial promover la participación activa de niños, niñas y adolescentes en la creación de un ambiente positivo en diferentes contextos, desde el entorno escolar hasta la administración de la escuela. Para lograr esto, es fundamental trabajar con todos los estudiantes, permitiendo, facilitando y desarrollando diversas formas de participación estudiantil que generen impactos efectivos en la gestión del clima positivo en el aula.

En otras palabras, el rol del estudiante dentro del aula es el de percibir todo lo que su guía realiza en la clase, tal como lo manifiesta Anchundia, G. (2017) donde dice que un ambiente positivo en el aula se refiere a la percepción de los estudiantes sobre el apoyo, respeto y solidaridad que reciben de sus docentes. También valoran la utilidad de lo que aprenden, sienten que sus profesores se preocupan por sus necesidades y consideran que la dinámica en el aula es adecuada, ya que factores como la motivación, el compañerismo, la relación entre docente-estudiante y el trabajo en equipo se desarrollan de manera óptima.

Pérez, D. y Puentes, A. (2022), manifiestan que los estudiantes que se involucran activamente en la resolución de problemas son evidentemente los que más valoran las diferentes dimensiones de la ciudadanía: relaciones, equidad, seguridad y condiciones de trabajo; mientras que con respuestas menos positivas están los estudiantes que evitan establecer acuerdos y generan opiniones poco favorables del clima; por ende, la seguridad y confianza social influyen en el comportamiento de los estudiantes en el centro educativo.

2.5. Causas que favorecen u obstaculizan el desarrollo de un clima positivo del aula

Recomendación

Existen muchas causas o factores que favorecen o perjudican un clima positivo de aula, entre ellos tenemos las características del aula la relación que existe entre estudiante y estudiantes

con el docente, así como la menciona Barreda, S. (2012), donde señala que el ambiente físico del aula, las de relación socio afectivos entre iguales y entre estudiantes y profesor, las reglas y normas que lo regulan, favorecen al clima positivo o ambiente del aula como una cualidad relativamente duradera en beneficio del desarrollo personal y el objetivo del aprendizaje del estudiante.

El ambiente del aula es un factor muy importante para el desarrollo de los procesos de enseñanza aprendizaje; en esa misma línea, los autores Pérez, D. y Puentes, A. (2022), manifiesta que el clima positivo en el aula se ha asociado con resultados importantes de la escuela. La evidencia creciente sugiere que el clima escolar puede afectar los niveles de aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes, alterando la percepción del medio que los rodea y las relaciones interpersonales que poseen.

Betancur y Gómez (2015) sostiene que, los factores que se relacionan y son afectados por el clima emocional del aula son el control emocional, las relaciones entre estudiantes y profesores, el rendimiento académico, la función del docente, las interacciones familiares, los comportamientos prosociales y antisociales y el contexto sociocultural; esto implica que afectara a la capacidad de identificar, expresar y manejar adecuadamente sus propias emociones y la de los demás.

Según Córdova, K. y Plua, M. (2021), indican que una de las causas que favorece al clima del aula, es porque promueve ambientes de justicia, igualdad, apreciación de los logros, de manera que el proceso de aprendizaje sea interactivo y motive a lis estudiantes a asistir a las clases; eso quiere decir, que influye en la percepción que tiene los estudiantes sobre el trato y las oportunidades que reciben por parte de sus guías.

Por otra parte, los mismos Betancur y Gómez (2015) manifiestan que también hay factores como la etnia, la posición socio económica, el sexo, el temperamento, los rasgos físicos y algunos patrones del habla que influyen en el desarrollo del clima positivo del aula; ya que, estos afectan la percepción, la identidad, la interacción, y la participación de los estudiantes y sus tutores.

También Anchundia (2015) sostiene que uno de los factores que afecta el desarrollo del clima positivo en el aula es el desarrollo psicológico que se refiere a los factores que explican las diferencias individuales que estarán presentes en el momento de la adquisición

de los aprendizajes, en consecuencia, los estudiantes se verán afectados en su forma de pensar, sentir y actuar, así como en sus relaciones con los demás.

Por su parte el MINEDU (2017) nos indica que los elementos biológicos, al igual que los antecedentes personales, influyen en la posibilidad de participar en actos violentos o ser víctima de ellos, influye en el clima positivo del aula; en otras palabras, están asociados con aspectos como la personalidad, el temperamento, la autoestima, entre otros.

2.6. Efectos de generar un clima positivo en el aula en los diferentes aspectos de la vida del estudiante

Desde el punto de vista de Valoras UC (2008), nos dice que uno de los factores clave que contribuye a mejorar la calidad educativa es la presencia de un ambiente positivo. Los profesores que se sienten motivados y felices en su trabajo, así como en sus relaciones laborales, es más probable que muestren interés y voluntad de apoyar a todos sus estudiantes para que alcancen los objetivos de aprendizaje, y así contribuirán a su vez a un clima favorecedor para los aprendizajes.

Seguimos mencionando a Valoras UC (2008), donde el autor cita a Unicef (2005) nos dice que cuando hay un clima laboral positivo en el centro educativo, se puede identificar cuatro efectos que se producen:

- Promueve la motivación y el compromiso del equipo de profesores: estudios han demostrado que la mayoría de los profesores en escuelas exitosas, a pesar de no tener mejores salarios que otros docentes del país, se sienten fuertemente comprometidos con su trabajo. Forman parte de un grupo unido con un objetivo común, donde la camaradería, la buena voluntad y el apoyo mutuo prevalecen sobre la envidia y las rivalidades.
- Constituye una fuente significativa de apoyo emocional: la labor educativa conlleva un gran agotamiento, ya que los maestros se enfrentan a diversas situaciones que van más allá de lo pedagógico, especialmente en entornos de alta vulnerabilidad. Esto puede resultar en un desgaste profesional, conocido como

síndrome de burnout, que afecta la salud mental y física de los docentes.

- Contribuye al desarrollo del aprendizaje organizacional: cuando hay una buena relación interpersonal y confianza entre los profesores, se unen en favor de un objetivo común: la formación de los estudiantes. En este sentido, comparten información sobre los buenos resultados que cada uno logran. Además, ven la crítica como una oportunidad constructiva y generan un conocimiento colectivo que les permite abordar los errores juntos.
- Ayuda a mantener una disciplina adecuada: cuando los docentes mantienen una buena relación con sus colegas, encuentran mayor facilidad para llegar a acuerdos sobre las normas que regulan el comportamiento de los alumnos y se brindan apoyo mutuo para reforzarlas. Esto conduce a que los estudiantes asimilen las normas de manera más rápida, lo que resulta en un ambiente positivo que favorece el proceso del aprendizaje.

Según el Departamento de Orientación del Colegio Arcángel Rafael (2017) nos dice que un clima escolar positivo brinda a la persona sensación de compañía, seguridad, afecto y calma, promoviendo así su crecimiento personal. Esto tendrá un impacto positivo en el proceso de aprendizaje y en la formación de relaciones saludables; con otras palabras, se puede decir que un ambiente acogedor contribuye al bienestar, al desarrollo y al éxito educativo de los alumnos y docentes, también ayuda a la convivencia social.

Desde la perspectiva de Pérez, D. y Puentes, A. (2022) en su cita que hace a Loukas (2007), nos dice que los efectos que genera el clima positivo es la calidad de la relación entre maestros, estudiantes y el personal administrativo, trato equitativo y justo, grado de competencia y comparación social entre estudiantes e intervención en la toma de decisiones en la escuela por parte de estos integrantes; aspectos que reflejan la percepción colectiva e individual sobre la participación e interacción.

El autor en mención también nos comenta que el ambiente escolar influye en la interacción entre alumnos y docentes durante su rutina diaria, considerando la relevancia de la participación y compromiso de los padres en la institución educativa, en el desarrollo y desempeño académico y en el progreso del clima positivo dentro de la institución; en esa misma línea, podemos decir que los padres de familia juegan un rol importante en el centro

educativo para mejorar el ambiente escolar, ya que permite una mayor comunicación con todos los miembros del centro educativo.

CAPÍTULO III:

LA RELACIÓN ENTRE LA DISCIPLINA POSITIVA Y EL LOGRO DE UN CLIMA POSITIVO EN EL AULA

Durante la búsqueda de información se ha leído muchos textos académicos y por lo que podemos decir que, con el desarrollo e implementación de la Disciplina Positiva en el salón de clases, se obtendrá muchos beneficios para el clima del aula, puesto que el estudiante tendrá el sentido de pertenencia, además se formará motivado y con mucha confianza y lo más importante que desarrollarán habilidades sociales, emocionales y cognitivas que pueden ser aplicadas durante toda su vida.

Según Barreda, S. (2012), sostiene que la Disciplina Positiva y el clima de aula son términos que están muy ligados, es decir la manera como se ejerza la disciplina se creará un ambiente positivo, pero esta estará condicionada por la organización, la normas y los límites que se establezcan; también podemos decir que el ambiente de clase influye en el comportamiento de los estudiantes, así como en su rendimiento académico.

Seguimos citando a Barreda, S. (2012), donde nos dice que según la disciplina que el docente realice en el aula, esto nos ayudará a crear un clima positivo de aula, además los estudiantes se desarrollarán socioemocionalmente. Esto nos da a entender que existe una estrecha relación entre la disciplina positiva y el clima de aula, es decir los estudiantes no solo aprenden competencias cognitivas, sino también competencias socioemocionales.

Desde el punto de vista de Espinoza, E. (2022) en la cual cita a Vera (2022) el propósito de su investigación fue establecer una conexión entre la disciplina positiva y el clima del aula, concluyendo que hay relación entre ambas variables, evidenciándose comportamientos idóneos en los estudiantes, así como una adecuada estructuración en el aula y un ambiente de convivencia saludable, los estudiantes están más inclinados a crear grupos de convivencia escolar, demostrando un sentido de respeto mutuo, expresando sus ideas de manera libre y respetando las reglas establecidas.

Espinosa (2022) encontró una relación fuerte y significativa entra la Disciplina Positiva y el clima positivo en el aula utilizando el coeficiente de Rho de Spearman se

obtuvo un coeficiente de 0,662 entre estas variables, con una significancia de 0,000 < 0,05 esto indica que a medida que se aplique más Disciplina Positiva en el aula, se genera un clima social positivo que favorece el adecuado desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje.

¿Jiménez (2018) reconoce la disciplina positiva como una propuesta innovadora que ofrece una alternativa educativa, alejándose de las practicas obsoletas de la educación tradicional que ya no son efectivas para los estudiantes. Además, promueve el desarrollo de relaciones afectivas saludables que fomentan un ambiente armonioso en el aula, según esta introducción nos da entender claramente que si existe una relación entre la Disciplina Positivo y el clima del aula.

En otra de sus conclusiones del mismo autor señala que los alumnos que reciben Disciplina Positiva por parte del profesor en el aula tienen una predisposición a desarrollar relaciones adecuadas con sus compañeros, colaborar en equipo, mostrar actitudes positivas, controlar sus impulsos y trabajar de manera armoniosa, lo que contribuye a crear un ambiente social agradable.

Los autores Córdova, K. y Plua, M. (2021) alude a (Moreno, 2014), donde relata que, en la Universidad San Francisco de Quito, la autora llevó a cabo un proyecto llamado "La Disciplina Positiva como estrategia de manejo de clases a nivel preescolar". El estudio determinó que la Disciplina Positiva es una estrategia que ayuda a los estudiantes a desarrollar conciencia emocional y a comprender sus sentimientos, lo que les permite mantener relaciones interpersonales saludables en el aula.

Más adelante, el mismo autor hace mención de un estudio realizado por Moreira (2018) en la Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil. En dicho proyecto de investigación, "La Disciplina Positiva y su incidencia en el desarrollo de la personalidad de los niños y niñas de 4 años", se argumenta que la Disciplina Positiva es una estrategia que ayuda a preparar para su futuro, moldeando su personalidad desde una edad temprana y fomentando la conciencia de sus emociones y sentimientos de manera positiva.

Teniendo en cuenta a Córdova, K. y Plua, M. (2021), en la cual nos indica que en la Universidad internacional de la Rioja (España) se llevó a cabo un proyecto llamado "Disciplina Positiva propuesta para promover relaciones respetuosas en el aula" cuya autora

fue Gorritxo (2017), Ella reafirmo la relación de la Disciplina Positiva en diversas áreas educativas, incluyendo el ambiente en el aula y los beneficios que aporta a la convivencia de los estudiantes en las aulas. Se buscaba promover ambientes integrales y armoniosos para mejorar la experiencia educativa.

Desde la perspectiva de Pérez, D. y Puentes, A. (2022), mencionan que el desarrollo de la Disciplina Positiva, permiten la visión de un clima de aula favorable, permitiendo que los estudiantes perciban la escuela como un ambiente seguro basado en normas disciplinarias. La participación en la toma de decisiones y la buena comunicación de estudiantes, profesores y administrativos contribuye a una percepción más favorable del clima; es decir, el clima positivo se caracteriza por la confianza entre padres y profesores, y entre profesores y estudiantes.

CONCLUSIONES

1. Aplicando la Disciplina Positiva, se busca tener un aula donde se practiquen los valores que van aprendiendo día a día, es decir los niños se educarán saberes competitivos y lleno de valores como el respeto, la bondad y lo más importante los educandos no podrán caer en el autoritarismo y la sobreprotección.

Por otro lado, la Disciplina Positiva nos ayuda a fomentar las habilidades socioemocionales, porque entendiendo las emociones de los niños nos permite entablar buenas relaciones entre profesor - estudiantes y entre pares. Además, manejando la Disciplina Positiva en el aula nos permite garantizar buenas relaciones interpersonales un ambiente de clima de aula propicio para el aprendizaje de los estudiantes.

En el mismo sentido podemos decir que la Disciplina Positiva ayuda a los estudiantes a tener un sentido de conexión con su familia, su centro educativo y con toda la sociedad, lo que favorece su comportamiento y bienestar. Además, si el docente desarrolla disciplina positiva en el aula es porque respeta las necesidades y los sentimientos de sus estudiantes y les enseña a resolver sus propios conflictos.

Un docente que desarrolla Disciplina Positiva en el aula debe de entender el comportamiento del estudiante, buscando las razones que motivan su conducta, y no solo encontrar culpables. Mostrar a los niños que se les quiere y se les respeta por igual, sin importar lo que hagan, evitando las críticas, las comparaciones y lo más importante evitando las amenazas; también se debe de reconocer sus logros, sin exagerar ni manipular.

2. Según los textos revisados para esta investigación podemos decir que el clima positivo de aula es fomentado parte del docente; es decir, el docente tiene que generar confianza en sus estudiantes, para que ellos puedan expresarse mejor y de esa manera puedan dar a conocer sus experiencias y necesidades; además, podemos decir que los estudiantes que se sientan seguros por un clima positivo de aula se sienten motivados para encontrar soluciones a los conflictos que puedan tener y lo más importante puedan enfrentarse a los diferentes retos que se les presente.

Por tal motivo el clima positivo de aula es de mucha importancia para generar un excelente aprendizaje con confianza y bienestar en los estudiantes. Es importante insistir que el docente desempeña el rol más importante y fundamental para crear un ambiente de clima positivo en el aula que nos conducirá a tener resultados con mejores rendimientos académicos y con habilidades socioemocionales positivas.

También podemos decir que el clima positivo del aula se desarrolla a partir de las relaciones sociales de los integrantes que forman parte del aula de clases y de la institución, siendo el docente el encargado de guiar mediante metodologías apropiadas para conducir a los estudiantes de un clima negativo hacia el clima positivo de aula.

3. Como parte de la investigación se llega a la conclusión que la Disciplina Positiva favorece al logro de un clima positivo en el aula, porque con el logro se promueve el desarrollo de un aprendizaje significativo

Promoviendo la Disciplina Positiva se logra un clima positivo de aula, por tal motivo el estudiante será artífice de su propio aprendizaje, ya que este método los ayudará a tener mejores resultados académicos y nos alejará de los métodos tradicionales basados en castigos físicos y emocionales; es decir en lugar de aplicar una sanción al estudiante, con el logro de Disciplina Positiva en relación a un clima positivo de aula, se fomenta el respeto entre estudiantes y entre el profesor y los estudiantes, teniendo en cuenta lo socioemocional y sus capacidades de cada estudiante.

En tal sentido, podemos decir que al gestionarse un ambiente donde los alumnos se sientan cómodos y capaces de gestionar su propio aprendizaje y resolver conflictos internos, se habría logrado que la Disciplina Positiva si favorece al clima positivo de aula.

Por tal motivo, la Disciplina Positiva favorece al logro de un clima positivo de aula, porque se está otorgando oportunidades en lo social, es decir los estudiantes podrán discutir, debatir y colaborar entre ellos.

El docente debe de contar con herramientas que mejoren día a día la Disciplina Positiva, ya que esto es la base fundamental para mejorar el clima positivo de aula; porque según lo visto anteriormente disciplina y clima están íntimamente relacionados.

Al no recurrir al castigo, la Disciplina Positiva se centra en reforzar la confianza y comportamiento de los estudiantes, por lo que se respeta la dignidad de todos ellos. El docente es el guía de los estudiantes, ya que es quien orienta hacia la armonía, el respeto, cooperación, solidaridad entre ellos y de esa manera los estudiantes serán capaces de desarrollar sus emociones y el proceso de aprendizaje partirá de los intereses de los estudiantes, ya que ellos se van a sentir motivados para generar su desarrollo educativo.

REFERENCIAS

- Aconcha, L., Bohórquez, Y. Y Narváez, K. (2015). La Disciplina Positiva como mediador en el manejo de grupo preescolar a través de los superhéroes. Universidad Autónoma De Bucaramanga Facultad De Educación. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/888/2015_Tesis_Acon cha_Laura_Alexandra.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Anchundia, G. (2015). El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de Manta, 2010 2011. Universidad Andina Simón Bolívar. Sede Ecuador. Área de Educación. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6352/1/T2698-MGE-Anchundia-El%20clima.pdf
- Arias, E., Centeno, H., Fuentes, G., González, K., Jiménez, H., Mora, K. (2019). Mediación pedagógica con el uso de la Disciplina Positiva en el aula preescolar y su beneficio en el desarrollo conductual de los infantes de 3 y 4 años de edad, de los centros infantiles: Cecudi Puerto Viejo (Sarapiquí), Yabalá Montessori (Escazú) y Carmen Lyra School (San Carlos), durante el curso lectivo 2019. Universidad estatal a distancia Vicerrectoría Académica Escuela De Ciencias De La Educación. https://aleph23.uned.ac.cr/exlibris/aleph/a23_1/apache_media/JTVVT1GEKVMVQ MF7CKI5R92Q3P9I9F.pdf
- Barreda, S. (2012). El docente como gestor del clima del aula. Trabajo de Fin de Máster. https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/1627/Barreda%20G%C3%B3mez,%20Mar%C3%ADa%20Soledad.pdf?sequence=1
- BBVA. APRENDIENDO JUNTOS 2030. (2020). Disciplina Positiva: educar con amabilidad y firmeza. Marisa Moya, maestra y psicóloga. Un proyecto De Educación Para Una Vida Mejor. https://www.youtube.com/watch?v=aBdyQgHFnnQ
- Betancur, M. y Gómez, N. (2015). Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Psicología Bogotá. https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19083/BetancurFrancoMa riaIsabel2015.pdf?sequence=1
- Canales, L. (2022). Percepciones docentes sobre las prácticas pedagógicas de la Disciplina Positiva con niños del Nivel Inicial de una I.E. Privada de Lima. Pontificia Universidad Católica Del Perú Facultad De Educación. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/22684/CANALE S_DURAND_LORENA_ANDREA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Colegio Arcángel Rafael (2017). La importancia de un buen clima escolar. Departamento de Orientación. https://colegio-arcangel.com/importancia-buen-clima-escolar/#:~:text=Un%20clima%20escolar%20positivo%20permite,el%20establecimi ento%20de%20relaciones%20positivas

- Cora, M. (2007). El clima del aula: un abordaje desde la ética (vol. 2). Universidad ORT Uruguay. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=443643887001
- Córdova, K. y Plua, M. (2021). La Disciplina Positiva en el clima de aula en niños de 4 años en la unidad educativa ternuras durante el periodo lectivo 2020-2021. Universidad Laica Vicente Rocafuerte de Guayaquil Facultad de Educación Carrera de Párvulos. http://repositorio.ulvr.edu.ec/bitstream/44000/4617/1/T-ULVR-3742.pdf
- Cubillos, F., Mendez, C. y Mendez, K. (2016). Tendencias acerca de la Disciplina Positiva, en la literatura publicada entre los años 2006 a 2015. Pontificia Universidad Javeriana Facultad De Enfermería. https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/21095/CubillosAldanaFra ncyLiliana2016.pdf?sequence=1
- Departamento Psicopedagógico de Lima (2021). Disciplina Positiva. La Salle Colegio De Lima. Artículo Número 1 4 Edición. https://www.lasalle.edu.pe/wp-content/uploads/2021/04/Arti%CC%81culo-N%C2%B0-1_Disciplina-Positiva.pdf
- Espinoza, E. (2022). Disciplina Positiva y clima social de aula en los estudiantes del 2do grado de secundaria, La Arena, 2022. Universidad César Vallejo Programa Académico Maestría En Psicología Educativa Escuela De Posgrado. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/96936/Espinoza_FEN %20-%20SD.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Fernández, R. (2007). Disciplina Positiva. Una herramienta imprescindible en la metodología comunicativa. Escuela Paraninfo, Madrid. http://www.educadores.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/2010/artigos_teses/LinguaEsp anhola/artigos/4fernandez_disciplina_positiva_2007.pdf
- Fundación Carulla (2015). Disciplina Positiva en la experiencia educativa aeioTU (1eraed.). Herramientas Cartografía Curricular. https://laeducacionquenosune.co/disciplina-positiva-en-la-experiencia-educativa-aeiotu/
- García, A. (2020). Propuesta de intervención en Disciplina Positiva para familias y profesionales de la educación. Universidad De Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/43200/TFM-G1183.pdf?sequence=1
- Jiménez, M. (2018). Disciplina Positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes de educación general básica en el Ecuador. Universidad Andina Simón Bolívar Área de Educación Sede Ecuador. https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/6139/1/T2642-MIE-Jimenez-Disciplina.pdf
- Manota, M.; Melendro, M. (2016). Clima de aula y buenas prácticas docentes con adolescentes vulnerables: más allá de los contenidos académicos. Contextos educativos: revista de educación. https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/2756/2666
- Ministerio de Educación del Perú. (2017). Texto del módulo 3. Participación y clima institucional para una organización escolar efectiva (1era edición). Programa

Directivos Educan. https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/5922/Participaci%c 3%b3n%20y%20clima%20institucional%20para%20una%20organizaci%c3%b3n%20escolar%20efectiva.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Ministerio de Educación del Perú. (2021). Guía de Disciplina Positiva para el desarrollo de habilidades socioemocionales en la escuela y el trabajo con la familia. https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/7634/Gu%C3%AD a%20de%20disciplina%20positiva%20para%20el%20desarrolo%20de%20habilidad es%20socioemocionales%20en%20la%20escuela%20y%20trabajo%20con%20las%20familias.pdf?sequence=1
- Pérez, D. y Puentes, A. (2022). Clima Escolar: Conceptualización y variables. Pensamiento y Acción. https://revistas.uptc.edu.co/index.php/pensamiento_accion/article/view/13933/11599 #:~:text=La%20investigaci%C3%B3n%20de%20Retamal%20y,al%20aprendizaje%20y%20seguridad%20escolar
- Portilla, S. (2015). Disciplina Positiva una estrategia de amor para la promoción de pautas de crianza y manejo de las emociones. Universidad Autónoma de Bucaramanga Unab. Facultad De Educación. https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/13838/2015_Nuevos_ Cuadernos_de_Pedagog%c3%ada_5-11-17.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ríos, R. (2023). La importancia de la convivencia democrática y el clima de aula en educación básica. https://epperu.org/la-importancia-de-la-convivencia-democratica-y-el-clima-de-aula-en-la-educacion-basica/
- Ros, A.; Filella, G.; Ribes, R.; Pérez, N. (2017). Análisis de la relación entre competencias emocionales, autoestima, clima de aula, rendimiento académico y nivel de bienestar en educación primaria. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338252055002
- Rosales, F. (2010). La percepción del clima de aula en estudiantes de educación secundaria de una Institución Educativa del Callao. Escuela de Postgrado Universidad San Ignacio De Loyola Facultad De Educación. https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/cf0f279e-0380-4563-89cb-5ea897efc822/content
- Sandoval, M. (2014). Convivencia y clima escolar (última década). Versión On-line ISSN0718-2236. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362014000200007&script=sci_arttext
- Santacruz, F., & D'Angelo, G. (2020). Disciplina Positiva para el desarrollo de las habilidades emocionales. Revista de Psicología. N 24. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-303220200020005#:~:text=La%20disciplina%20positiva%20busca%20encontrar, capaces%20de%20desenvolverse%20por%20s%C3%AD

- Valoras UC (2008). Clima social escolar. https://centroderecursos.educarchile.cl/bitstream/handle/20.500.12246/55635/Clima %20social%20y%20escolar%2001.pdf?sequence=1
- Villanueva, R. (2020). Clima de aula en secundaria: Un análisis de las interacciones entre docentes y estudiantes. Pontificia Universidad Católica del Perú https://revistas.siep.org.pe/index.php/RPIE/article/view/178/224
- Villarruel, M. (2009). La práctica educativa del maestro mediador. Instituto Tecnológico Úrsulo Galván, México. Revista Iberoamericana de Educación ISSN: 1681-5653. EDITA: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). https://rieoei.org/historico/deloslectores/2957Fuentes.pdf
- Zapata, M. (2009). El papel mediador del profesor en el proceso enseñanza aprendizaje. Programa de integración de tecnologías a la docencia. Vicerrectoría De Docencia Universidad De Antioquia. https://nuestroscursos.net/pluginfile.php/4126/mod_resource/content/1/Elpapelmedia dordelprofesor_Julio29% 202016.pdf